

Las Guyanas holandesas en América Latina (1600-1814)

*The Dutch Guyanas in Latin America
(1600-1814)*

Lodewijk A. H. C. Hulsman

Universiteit van Amsterdam (Holanda)
Universidade Federal de Roraima (Brasil)
loevents1@hotmail.com

Fecha de presentación: 21 de julio de 2014
Fecha de aceptación: 10 de octubre de 2014

Artículo de investigación

RESUMEN

El artículo parte de la consideración de que las Guyanas pueden ser comprendidas como una región atípica en el contexto latinoamericano.

El lapso de análisis de este estudio va de 1600 a 1814, época del desarrollo de las Guyanas holandesas, que fueron la base de la República de Surinam y de la República Cooperativa de Guyana. Estas entidades se destacaron por ser las únicas de América Latina no dominadas por monarquías católicas, por la ausencia de actividades misioneras hasta 1735, así como por la acción de empresas privadas.

Estas colonias ofrecen un interesante campo para estudios comparativos sobre el desarrollo de otras regiones sudamericanas.

Palabras clave: Historia de América Latina, Amazonía, Guyana holandesa, siglo XVII, siglo XVIII, siglo XIX, colonización europea, República holandesa.

ABSTRACT

This article starts by considering the fact that the Guyanas can be understood as an atypical region in the Latin-American context. The lapse of analysis of this study is from 1600 to 1814, period of development of Dutch Guyanas, which was the base of the Surinam Republic and the Co-operative Republic of Guyana. These are highlighted for being the unique Latin-American entities that were not colonized by the Catholics Monarchies, for the absence of missionary activities until 1735, and also for the absence of private action. These colonies offer an interesting study field about comparative development with other South American regions.

Key words: History of Latin America, Amazon region, Dutch Guyana, 17th Century, 18th Century, 19th Century, European colonization, the Netherlands Republic.

Lodewijk A. H. C. Hulsman

Investigador afiliado a la Facultad de Geesteswetenschappen de la Universidad de Ámsterdam, e investigador-docente vinculado al programa de Posgrado en Desarrollo Regional de la Universidade Federal de Roraima.

INTRODUCCIÓN

Los primeros mapas europeos de la región conocida como Guyanas aparecieron al final del siglo XVI. Estos la representaban como una enorme isla, limitada por el Atlántico y los ríos Orinoco y Amazonas. Esta región es, actualmente, compartida por cinco países, cada uno con su propia lengua, siendo la única en el espacio latinoamericano donde lenguas europeas se establecieron como nacionales.¹ Las Guyanas se destacan, también, por su orientación hacia el mundo caribe, pues las repúblicas Guyana, Surinam y la Guyana Francesa se consideran a sí mismas más como países caribeños que como países de la tierra firme de América Latina.² Este estudio contempla el desarrollo de las Guyanas holandesas en el período de 1600 hasta 1814. La colonización de esta región estuvo caracterizada por la ausencia de actividades misioneras, hasta 1735, y por la activa intervención de empresas privadas en su colonización.

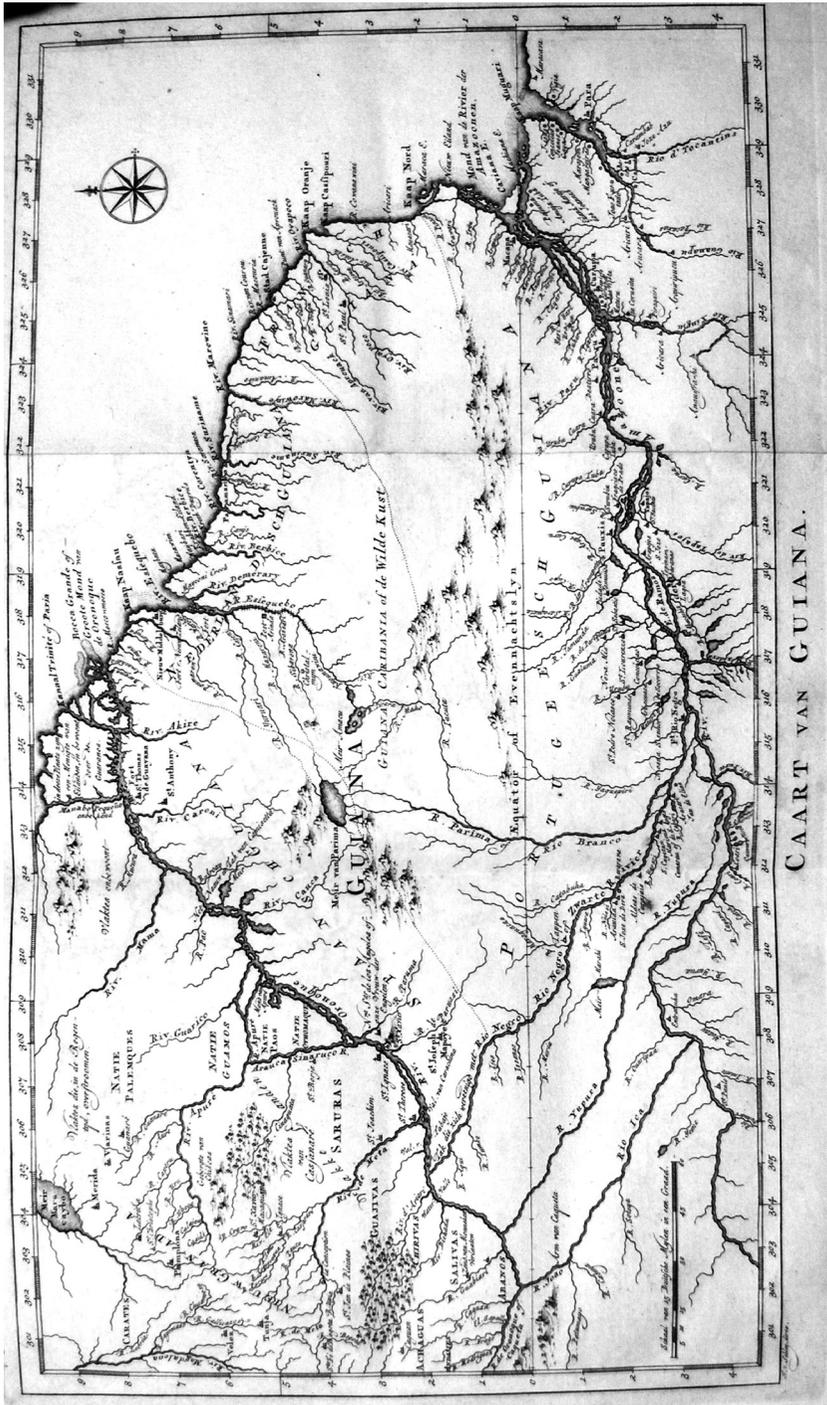
HOLANDESES EN LAS GUYANAS: EL COMIENZO (1600-1700)

El viaje de Colón, patrocinado por las coronas de Aragón y Castilla que resultó en el descubrimiento de América, en 1492, no agradó al rey Juan II que reclamó el derecho de Portugal concedido por dos Papas. El papa Alejandro VI logró acomodar ambas potencias ibéricas, de modo que en 1494 Portugal y España dividieron el mundo con una línea al oeste de las islas Cabo Verde en el Tratado de Tordesillas. El compromiso mantuvo al Nuevo Mundo como un espacio ibérico; a pesar de diferencias sobre la colocación exacta de la línea de Tordesillas, ambos reinados se unieron para cerrar el paso a franceses e ingleses al nuevo continente.³

1. Las lenguas habladas actualmente en las Guyanas son: inglés en la República Cooperativa de Guyana (en adelante llamada Guyana), holandés en la República de Surinam (llamada, desde ahora, Surinam), español en Venezuela (Guayana española en adelante), francés en la Guyana Francesa y portugués en Brasil (llamado a partir de aquí Guyana portuguesa).

2. Para una discusión sobre las Guyanas como una región unificada, ver el cap. 1 de Maria Odileiz Sousa Cruz, Lodewijk A. H. C. Hulsman y Reginaldo Gomes de Oliveira. *A Brief Political History of the Guyanas from Tordesillas to Vienna* (Boa Vista: UFRF, 2014): 13-28.

3. William Henry Scott, "Demythologizing the Papal Bull 'Inter Caetera' ". *Philippine Studies* 35, n.º 3 (1987): 348-356.



Mapa de Isla de Guyanas (Hartsinck 1770; cortesia de Bijzondere Collecties de la biblioteca de la Universiteit van Amsterdam).

La unión de las coronas portuguesa y española en el reinado de Felipe II en 1580 coincidió con el rompimiento de las Provincias de los Países Bajos con el gobierno de la casa de Habsburgo. La rebelión dio como resultado la emergencia de la República de las Siete Provincias Unidas, que luchó contra las fuerzas españolas enviadas por Felipe II para sofocar a los rebeldes. Los Países Bajos sureños no resistieron aquellos embates y sucumbieron ante el gobierno Habsburgo, pero la República de las Provincias del Norte logró afirmarse como un Estado independiente, después de la derrota de la Armada Invencible, en 1588, a manos de la marina inglesa.⁴

Los holandeses se aliaron con franceses e ingleses, quienes impugnaban la ley de *Mare Clausum*, decretada por Portugal y España para el control de las aguas americanas. Desde el final del siglo XVI aumentó la ambición por establecer una colonia propia en el Nuevo Mundo, a pesar de la prohibición ibérica. Walter Raleigh participó de una empresa inglesa en este sentido al fundar una colonia en Virginia y, después, al participar de un viaje en 1595, mostrando claramente que la Guyana era una región ideal para establecer una colonia en la tierra firme de América. La isla de la Guyana o las Guayanas es una región delimitada por el océano Atlántico y los ríos Orinoco y Amazonas. Raleigh argumentaba que esa región, de dominio de España y Portugal, permaneció como tierra indígena poblada por pueblos que procuraban aliarse con los enemigos de los invasores ibéricos.⁵

Así, la costa de Guyana se convirtió en blanco de empresas colonizadoras inglesas, francesas y holandesas, aunque la mayoría de ellas haya resultado en fracaso.⁶ El delta del río Amazonas fue la principal región donde se establecieron puestos de comercio en conjunto con la población indígena. La colonia francesa de Marañón acabó siendo destruida por fuerzas portuguesas en 1616 y en el mismo año los portugueses establecieron la ciudad de Belém do Pará, en la costa oriental del delta amazónico. La conquista del delta se efectuó entre 1620 y 1630, expulsando a ingleses, franceses, irlandeses y holandeses que plantaban tabaco en colaboración con la población indígena.⁷

4. Cornelis Goslinga, *The Dutch in the Caribbean and on the Wild Coast, 1580-1680* (Gainesville: University of Florida Press, 1971): 48.

5. Walter Raleigh, *The Discoverie of the Large, Rich, and Bewtiful Empyre of Guaiana* (Londres: The Hakluyt Society, 2006 [1596]); Neil L. Whitehead ed., *The Discoverie of the Large, Rich and Bewtiful Empire of Guaiana by Sir Walter Raleigh* (Norman: University of Oklahoma Press, 1997); Joyce Lorimer, *Sir Walter Raleigh's Discoverie of Guaiana* (Londres: The Hakluyt Society, 2006).

6. James Williamson, *The English Colonies in Guaiana and on the Amazon, 1604-1668* (Oxford: Clarendon Press, 1923).

7. Joyce Lorimer, *English and Irish Settlement on the River Amazon, 1550-1646* (Londres: The Hakluyt Society, 1989); Lodewijk A. H. C. Hulsman, "Escambo e Tabaco; o Comércio

Esfuerzos para fundar otras colonias en la costa de Guayana tuvieron poco éxito, durante la primera mitad del siglo XVII. En el año de 1640, cuando Portugal se reestableció como Estado independiente, había solamente un puesto francés en el río Sinnamary y dos pequeñas colonias holandesas en los ríos Berbice y Essequibo. Mientras tanto, se desarrollaron varias colonias francesas, inglesas y holandesas en las islas del mar Caribe. Las flotas de la Compañía de las Indias Occidentales que actuaban allí acabaron con el dominio marítimo de los españoles y facilitaron así el crecimiento de tales colonias en las islas de las Antillas menores, como St. Kitts, Barbados, Martinica, Guadalupe y Curaçao.⁸

La República Holandesa y España celebraron un tratado de paz en 1648. En el Tratado de Múnster, España confirmó la legitimidad de las colonias holandesas en la costa de Guyana, cediendo así el derecho concedido en el Tratado de Tordesillas. En efecto, no era la primera vez que España concedía territorio en las Guyanas; por ejemplo, la donación de la Capitanía do Cabo do Norte, que fue concedida al portugués Bento Maciel Parente, constituía también la transferencia de derecho territorial para Portugal, como argumentaban diplomáticos brasileños en su contencioso con Francia, en el siglo XIX.⁹

En realidad, el Tratado de Tordesillas también había sido irrespetado por el avance de los portugueses en la cuenca amazónica, porque después del viaje de Pedro de Teixeira en 1637 el dominio portugués se extendió bastante más allá de la línea de Tordesillas, que se situó en la desembocadura del río Amazonas. Muchos consideraban en la época que ese río formaba la frontera entre el Brasil portugués y las Indias Occidentales españolas. El reino restaurado de Portugal aprovechó al máximo la debilidad del imperio español en la segunda mitad del siglo XVII y se apoderó de una gran área del valle del río Amazonas.¹⁰

La relación entre Portugal y Holanda era pésima, pues, luego de una aproximación en 1640 que resultó en un tratado de paz, Holanda conquistó Angola y Marañón en 1641. El levantamiento de los moradores pernambucanos resultó, en 1654, en la rendición de Recife, marcando el fin de la conquista holandesa en el nordeste de Brasil. La República declaró la guerra a

dos Holandeses com Índios no delta do rio Amazonas 1600-1630". *Anais do IV Encontro Internacional de História Colonial* (2012).

8. Lodewijk A. H. C. Hulsman, "Nederlands Amazonia; Handel met Indianen 1580-1680" (Tesis de doctorado, Universiteit van Amsterdam, 2009), 121.

9. *Mémoire Présenté par les États Unis du Brésil au Gouvernement de la Fédération Suisse*, t. 1 (París: Berne, 1899): 57.

10. Arthur C. Ferreira Reis, *Limites e Demarcações na Amazônia Brasileira. A fronteira com as Colônias Espanholas*, vol. 2 (Belém: Imp. Nacional, 1993).

Portugal en 1657 y la paz de 1661, lo cual condujo a que los dos estados perdieran para siempre la buena relación que tuvieron en los siglos XV y XVI; los episodios fueron nada más que una situación de incomodidad mutua, que no cambió la profunda desconfianza generada por los acontecimientos en el período de 1580-1661.¹¹

Los holandeses expandieron su presencia colonial en las Guyanas y en el Caribe después de la pérdida del Brasil Holandés en 1654. La empresa llamada Nueva Zelanda en el río Pomeroon, en el oeste de las Guyanas, tuvo un éxito limitado entre 1660 y 1665. La colonia holandesa establecida desde 1665, en la isla de Cayena, fue conquistada en 1664 por Le Febvre de la Barre para los franceses. Los ingleses fundaron en 1650 una colonia muy exitosa en Surinam y conquistaron, en la segunda guerra Anglo-Holandesa (1665-1667), las colonias holandesas de Essequibo y Pomeroon. Los ingleses destruyeron también la colonia francesa en Cayena, pero sufrieron luego una derrota a manos de los holandeses y cedieron Surinam en 1667 a cambio de la colonia holandesa de Nieuw Nederland, que después se convertiría en Nueva York.¹²

A pesar de la presencia holandesa en la costa de Guyana, no hubo contacto con los portugueses en la Amazonía durante la segunda mitad del siglo XVII. La expansión portuguesa se dirigió por los grandes ríos, distanciándose hacia el Oeste, y se proyectó hacia las grandes concentraciones de poblaciones indígenas. Las Guyanas, siendo una región relativamente poco poblada, quedaron de cierta manera intocadas por la colonización portuguesa durante el siglo XVII. La principal disputa en las Guyanas ocurrió en el área de la Capitanía do Cabo do Norte entre los portugueses y los franceses que habían expulsado a los holandeses de Cayena.¹³

La situación en la isla de Guyana en 1700 tuvo la siguiente configuración: en la costa oriental estaba la colonia francesa de Cayena, establecida definitivamente luego de la expulsión de los holandeses en 1676;¹⁴ al oeste estaba el área de Cabo do Norte, que continuó siendo disputada por franceses y

11. Evaldo Cabral de Mello, *O negócio do Brasil; Portugal, os Países Baixos e o Nordeste, 1641-1669* (Río de Janeiro: Topbooks, 1998).

12. Goslinga, *The Dutch in the Caribbean...* (1580-1680).

13. Arthur C. Ferreira Reis, *Limites e Demarcações na Amazônia Brasileira. A fronteira Colonial com a Guaiiana Francesa*, vol. 1 (Belém: Imp. Nacional, 1993); Reis, *Limites e Demarcações...*, vol. 2.

14. Martijn van Den Bel y Lodewijk A. H. C. Hulsman, "Une colonie néerlandaise sur l'Approuague au Début de la Deuxième Moitié du XVII e Siècle". *Bulletin de la Société D'histoire de la Guadeloupe*, n.º 164 (2013): 1-16; Martijn van Den Bel y Lodewijk A. H. C. Hulsman, "Le Fort Orange sur le Wiapoca". *Bulletin de la Société D'histoire de la Guadeloupe*, n.º 166-167 (2013): 103-116.

portugueses;¹⁵ todavía más hacia el oriente, la colonia holandesa de Surinam superó una guerra contra la población indígena, para convertirse en el principal centro poblacional de las Guyanas, especialmente por la migración forzada de africanos esclavizados; en las Guyanas occidentales estaban las colonias holandesas de Berbice y Essequibo, de modesto tamaño y caracterizadas por su dependencia del comercio indígena, principalmente de achote; la Guayana española continuó siendo territorio principalmente indígena. La única ciudad española, Santo Tomás de las Guayanas, en aquel siglo, fue destruida varias veces por ataques de indios aliados a los holandeses y franceses; y la Guyana del sur continuó, también por mucho tiempo, como territorio indígena, pues la presencia portuguesa se limitó a unas pocas aldeas y a los fuertes de destierro, cerca del río Paru y el fuerte de Pauxiana, en el sitio de la ciudad de Óbidos. La penetración de la costa del río Negro había iniciado, pero la presencia portuguesa en las Guyanas se limitó a la incursión de partidas militares en busca de esclavos indígenas.¹⁶

EL GOBIERNO DE LAS GUYANAS HOLANDEAS

La organización de las Guyanas holandesas se distinguía del gobierno colonial en el resto del continente de la América del Sur en que sus colonias fueron administradas por empresas privadas, como por ejemplo la Compañía de las Indias Occidentales (*West Indische Compagnie*, WIC), fundada en 1621, bajo el modelo de la Compañía de las Indias Orientales (*Verenigde Oost-Indische Compagnie*, VOC). Aquella empresa estaba organizada en cinco cámaras independientes, cada una con capital generado por sus accionistas. La WIC tuvo el monopolio del comercio entre la República Holandesa y todo el Atlántico fuera de Europa, y en el Pacífico hasta las islas Filipinas.¹⁷

Las colonias holandesas fundadas antes del monopolio de la WIC fueron incorporadas a la compañía. La transferencia no causó grandes problemas, porque en general los mercaderes holandeses que habían fundado esas colonias entraban a participar como accionistas de la WIC. De ese modo, aconteció que la colonia de *Nieuw Nederland* en América del Norte continuó bajo el control de los mercaderes de Ámsterdam, los cuales la habían fundado, convirtiéndose en miembros del directorio de la WIC. Lo mismo ocurrió en Zelandia, donde las colonias del delta amazónico y la colonia de Essequi-

15. Reis, *Limites e Demarcações...*, vol. 1.

16. *Ibíd.*, vol. 2.

17. Goslinga, *The Dutch in the Caribbean...* (1580-1680).

bo eran administradas por los mismos mercaderes, los cuales también eran miembros del directorio de la WIC Zelandia, desde 1621.¹⁸

La WIC concedía, además, licencias para particulares que deseaban fundar colonias, como por ejemplo la de Berbice. Esta era propiedad hereditaria de la familia Van Pere de Zelandia, que la fundó en 1627. Van Pere debía pagar impuestos para la WIC para el equipamiento de navíos que visitarían su colonia, por ejemplo. Los colonos en Berbice eran considerados súbditos de los Estados Generales, el gobierno supremo de la República Neerlandesa. Tuvieron derecho de ser representados por un consejo de moradores que asesoraba al gobernador de la colonia.¹⁹

El fracaso de la WIC en el nordeste de Brasil, donde Recife se rindió en 1654, fue uno de los principales motivos para la bancarrota de la compañía en 1674. La compañía ya estaba en una situación difícil desde 1649 y después de 1674 continuó modestamente hasta su extinción definitiva en 1792. Después de 1650 fueron concedidos varios permisos para colonias particulares en la costa de la Guyana.²⁰

Desde 1683 la colonia de Surinam era gobernada por otra empresa, llamada Sociedad de Surinam (Sociëteit van Suriname). Esta estaba integrada por tres socios: la municipalidad de Ámsterdam, la familia Aerssen Van Sommelsdijck y la WIC. La ciudad holandesa era el centro comercial de la sociedad que administró la colonia hasta 1795.²¹

La colonia particular de Berbice fue atacada por corsarios franceses, a quienes se les pagaba a cambio de que no destruyesen el enclave. La familia Van Pere, dueña del asentamiento, no quiso pagar a los franceses y la colonia fue vendida 1793 durante el congreso de Utrecht a mercaderes de Ámsterdam quienes fundaron la empresa Sociedad de Berbice (Sociëteit van Berbice). La sociedad gobernó la colonia hasta 1795, cuando el gobierno Batavo la expropió junto con la de Surinam.²²

18. Doeke Roos, *Zeeuwen en de Westindische Compagnie (1621-1674)* (Hulst: Van Geyt Productions, 1992); Goslinga, *The Dutch in the Caribbean...* (1580-1680).

19. La estructura jurídica de las colonias particulares en el área monopolizada por la WIC era altamente complicada, reflejando el gobierno descentralizado de la República Holandesa de la época. El mejor estudio sobre el tema, desarrollado por G. J. Grol, está disponible, lamentablemente, solo en holandés. G. J. Grol, *De grondpolitiek in het West-Indische domein der Generaliteit* (Den Haag: S. Emmering, 1980).

20. Solo para la región de Guyana francesa fueron emitidas tres patentes. Véase Van Den Bel y Hulsman, "Une colonie néerlandaise...", 1-16.

21. Goslinga, *The Dutch in the Caribbean...* (1580-1680); *The Dutch in the Caribbean and in the Guianas, 1680-1791* (Assen / Dover: Van Gorcum, 1985); *The Dutch in the Caribbean and in the Guianas, 1791-1942* (Assen: Van Gorcum, 1990).

22. Pieter Marinus Netscher, *Geschiedenis van de Koloniën Essequibo, Demerary en Ber-*

Las sociedades de Surinam y Berbice se destacaron especialmente por conseguir inversionistas, lo que resultó en un crecimiento durante el siglo XVIII. Especialmente Surinam creció mucho y produjo cantidades significativas de azúcar, cacao, algodón y café. Parte de este éxito redundó en inversiones en infraestructura que hicieron posible la agricultura en las tierras bajas, atrás de la costa. Los holandeses construyeron un sofisticado sistema de canales y diques que permitió la explotación de las tierras más feraces.²³

Ese sistema tuvo efectos negativos en su desarrollo colonial. La inversión permitió la importación de gran cantidad de africanos esclavizados. Surinam ya era, por mucho, la colonia más poblada de la zona selvática, y su crecimiento a inicios del siglo XVIII fue impresionante. La población, de aproximadamente 900 europeos y 5.000 africanos esclavizados en 1700 había crecido a 2.129 blancos y 25.135 negros, en 1744. Estos números reflejan la misma tendencia en las principales colonias de plantación en el Caribe, donde la migración forzosa de africanos daba origen a nuevas estructuras sociales y los europeos formaban una pequeña minoría en comparación con la presencia masiva de esclavizados.²⁴ Los inversionistas contrataban supervisores para administrar sus propiedades, lo que contribuyó a la formación de un régimen que se caracterizó por una progresiva deshumanización.²⁵

RELIGIÓN EN LAS GUYANAS HOLANDESAS

La República Holandesa era un Estado protestante. La religión católica era mal vista desde que Willem van Orange, quien lideró la lucha por la independencia en el siglo XVI, fue excomulgado. Un aspecto particular de la cultura holandesa era la tolerancia religiosa que permitió a los judíos el ejercicio de su religión, por ejemplo. La persecución de la Inquisición incentivó a muchos judíos sefarditas a emigrar desde la península ibérica. Así, durante la segunda mitad del siglo XVII, la República Holandesa se tornó un refugio para dicha comunidad.

La libertad religiosa fue permitida, también, para los judíos de Surinam. La experiencia con la decana cultura de los judíos contribuyó mucho al éxito inicial de las colonias holandesas en Cayena y Surinam. Mientras tanto, la tolerancia de la población holandesa en las Guyanas para con los judíos

bice, van de Vestiging der Nederlanders Aldaar tot op Onzen Tijd (Den Haag: Martinus Nijhof, 1888).

23. Goslinga, *The Dutch in the Caribbean... (1680-1791); The Dutch in the Caribbean... (1791-1942)*.

24. *Ibíd.*, 291.

25. *Ibíd.*

no era un rasgo generalizado, pues colonos judíos fueron durante mucho tiempo estorbados en las colonias de Berbice y Essequibo. El flujo de judíos pobres Askhenazi hacia Surinam causó problemas durante el siglo XVIII y el preconceito sobre esta población se incrementó, lo cual redundó en una significativa disminución de la participación judaica en la economía colonial.²⁶

Otro particular aspecto en relación con las Guyanas holandesas era la ausencia de actividades misioneras destinada a la población indígena si bien durante la ocupación holandesa en el nordeste brasileño había una verdadera misión calvinista. Los holandeses copiaban el sistema jesuita y desplegaban predicadores hacia las aldeas donde vivían los indios. Dirigentes de los indios potiguar que se aliaban con los batatos fueron convertidos y testificaban de su fe dentro del calvinismo, como por ejemplo Pedro Poi, quien murió como mártir, luego de ser hecho prisionero.²⁷

La iglesia reformada en las Guyanas nunca desarrolló actividades misioneras, contrariando las ordenanzas de la WIC que prescribían la obligación de convertir la población indígena. La colonia holandesa nunca tuvo ninguna forma de misión cristiana y las misiones orientadas a la población indígena y africana de Berbice y Surinam solo comenzaron en 1735, cuando llegaron los primeros predicadores Moravianos, enviados por la comunidad de Hernhutt, Alemania.²⁸

RELACIONES ENTRE HOLANDESES E INDÍGENAS

Por sí sola, la ausencia de actividades misioneras hacía de las Guyanas un área única en América Latina. Ellas se destacaron también en otro aspecto, relacionado con la población indígena. Las relaciones entre holandeses e indios se caracterizaron principalmente por sus intercambios comerciales. Desde el comienzo los holandeses consideraron a los indios como clientes. Los primeros contactos les enseñaron a los europeos cuáles eran los objetos que servían para ese comercio, y los mercaderes, a su vez, preparaban cargamentos de manera similar a los que disponían para sus clientes franceses, ingleses o españoles. Esos cargamentos eran llamados "Indiaans cargoen".²⁹

26. *Ibíd.*; Goslinga, *The Dutch in the Caribbean... (1791-1942)*.

27. Lodewijk A. H. C. Hulsman, "Índios do Brasil na República dos Países Baixos: As Representações de Antônio Paraupaba para os Estados Gerais em 1654 e 1656". *Revista de História*, n.º 154 (primer semestre 2006): 37-69.

28. Goslinga, *The Dutch in the Caribbean... (1680-1791); The Dutch in the Caribbean... (1791-1942)*.

29. Hulsman, "Nederlands Amazonia...".

Los primeros contactos de los holandeses con los indios en las Guayanas fueron dominados por empresas comerciales de mercaderes holandeses. El lucro de ese comercio estimuló durante el inicio del siglo XVII un creciente movimiento marítimo. Navíos dirigieron sus velas directamente desde Ámsterdam hacia Surinam, pero la costa oriental del delta amazónico especialmente era un destino preferido, porque sus plantaciones proveían de tabaco, uno de los bienes de exportación más apreciados de la época.³⁰

La importancia económica del comercio indígena declinó durante el siglo XVIII con la expansión de la agricultura en las haciendas costeras, con mano de obra de africanos esclavizados. Aún así, el comercio indígena continuó siendo importante para el resultado económico de las colonias de Essequibo y Berbice, especialmente. Los holandeses compraban pasta de achiote que servía como tinte en la industria del tejido, y como bien alimenticio en Europa, rindiendo una considerable ganancia y sin requerir de importantes inversiones. La administración de las colonias holandesas muestra que durante el siglo XVIII continuaba el comercio entre holandeses e indios, donde la demanda de alimentos, canoas, redes y servicios fueron negociados por intercambio de objetos, como cuchillos, hachas y cuentas.³¹

El comercio de esclavos indígenas empezó por el año 1640, cuando aparecieron las colonias inglesas, francesas y holandesas en las islas caribeñas. La esclavitud indígena continuó en las colonias holandesas, a pesar de las medidas de las autoridades impuestas para combatir ese comercio. Las autoridades de Surinam concluyeron un tratado de paz con los indios rebeldes en 1863. Muchos de esos esclavos eran comprados a comerciantes indígenas; las fuentes documentales muestran que, principalmente, los niños fueron víctimas de ese comercio.³²

Otra relación importante, especialmente en las colonias occidentales de Essequibo, Demerara y Berbice, tiene que ver con la alianza militar, donde los indios ayudaban a los holandeses a controlar la población de africanos esclavizados. Los indios servían para perseguir fugitivos en caso de levantamientos, por ejemplo, en la gran rebelión de Berbice, en 1763 cuando actuaron como tropas auxiliares.³³

30. Lodewijk A. H. C. Hulsman, "De Guaiaansche Compagnie; Nederlanders in Suriname; 1604-1617". *OSO, Tijdschrift voor Surinamistiek en het Caraïbisch Gebied* 29, n.º 2 (2010): 300-314; Hulsman, "Swaerooch: o Comércio Holandês com Índios no Amapá (1600-1615)". *Revista Estudos Amazônicos* VI, n.º 1 (2011): 178-202; Hulsman, "Escambo e Tabaco...".

31. Hulsman, "Nederlands Amazonia..."; Neil L. Whitehead, *Lords of the Tiger Spirit: a History of the Caribs in Colonial Venezuela and Guyana* (Dordrecht: Foris Publications, 1988).

32. Hulsman, "Nederlands Amazonia...".

33. Whitehead, *Lords of the Tiger Spirit...*

RELACIONES ENTRE HOLANDESES Y ESPAÑOLES

En el siglo XVII, la Guayana española continuaba como territorio principalmente indígena, porque el dominio de los conquistadores era desafiado constantemente por población nativa. El principal centro poblacional de Santo Tomás de Guayana fue destruido varias veces durante el siglo XVII, incluso en 1684 por indios caribes aliados con los franceses. La decadencia del gobierno de los Habsburgo, al final del ochocientos, impidió cualquier expansión territorial a partir de la Provincia de Nueva Granada, como se le conocía a la parte oriental de la Venezuela colonial.³⁴

La relación entre españoles y holandeses en el oeste de las Guyanas se mantuvo ambigua, a pesar del tratado de paz de Münster entre España y la República Holandesa de 1648. En ese tratado, España concedió legitimidad jurídica a las colonias holandesas en la costa de Guyana, abdicando así al derecho concedido en el Tratado de Tordesillas. Los caribes del Orinoco, que resistían la imposición del gobierno español, mantuvieron un comercio vivo con los holandeses de Essequibo para obtener mercaderías europeas, importantes para establecer su dominio sobre los pueblos indígenas en la región.³⁵

La orientación comercial de los holandeses no se limitaba a los indios, también a los habitantes de las colonias españolas. En efecto, esas relaciones fueron uno de los motivos para que los comerciantes equipasen navíos para hacerse al mar caribeño en el siglo XVI. Holandeses suplieron las necesidades de la población de las colonias españolas en el Caribe que, a partir de los descubrimientos en México y Perú, se tornaron en áreas periféricas del imperio colonial. La situación en el oeste de las Guyanas no era distinta. A pesar de las controversias entre España y la República Holandesa, existían relaciones comerciales entre holandeses y colonos españoles en el área.

Un producto que los holandeses apreciaban mucho desde el siglo XVI era el tabaco de Barinas, considerado uno de los mejores. Durante el inicio del siglo XVII, Trinidad se convirtió en su principal mercado, donde los navíos holandeses y franceses anclaban para hacerse del producto, a pesar de la prohibición existente.³⁶ Aun luego del tratado de paz de 1684, puede encontrarse documentación sobre un episodio donde comerciantes de Ámsterdam preparan navíos para navegar hacia el delta del Orinoco y comprar

34. *Ibíd.*, 95-103.

35. Demetrio Ramos Pérez, *El tratado de límites de 1750 y la expedición de Iturriaga al Orinoco* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1946): 75-85.

36. Joyce Lorimer, "The English Contraband Tobacco Trade from Trinidad". En *The Westward Enterprise*, ed. por Kenneth R. Andrews (Liverpool: Liverpool University Press, 1978).

tabaco. Durante la segunda mitad del siglo XVII comerciantes en las colonias de Berbice y Essequibo equiparon regularmente embarcaciones para realizar negocios con las colonias españolas en el Orinoco.³⁷

Las relaciones entre españoles y holandeses se transformaron luego de la guerra de sucesión española (1702-1714). El conflicto concluyó con el tratado de Utrecht (1713-1714) que confirmó la sucesión de Felipe V de la casa de Borbón al trono de España. La República Holandesa y España ratificaron la legitimidad de las colonias holandesas en las Guyanas y el derecho de los ciudadanos de ambas naciones de desligarse libremente en un tratado suscrito en 1714.³⁸

El nuevo gobierno estimuló el desarrollo de la colonia de Nueva Granada y la administración colonial fue reorganizada. La incertidumbre y la indecisión en la región periférica del imperio español fueron sustituidas por una política de expansión activa para contener las incursiones de franceses, ingleses y holandeses. Las misiones de jesuitas, franciscanos y capuchinos fueron un instrumento importante para establecer la presencia colonial en la región, en el período 1730-1750.³⁹

Esa política era parte del proceso de reorganización de todo el imperio colonial en América del Sur. España y Portugal entraban en negociaciones para resolver el problema de los límites territoriales de sus posesiones, que continuaban sin definirse desde la restauración de la independencia de Portugal en 1640. Este país había extendido su dominio más allá de la línea de Tordesillas y ambos gobiernos estaban conscientes de que era necesario formular un nuevo acuerdo diplomático. El principal conflicto se concentró en la colonia portuguesa de Sacramento en la región de Río de La Plata, pero de manera general la frontera en la Amazonía generó conflictos menores por las actividades de misioneros y *bandeirantes* paulistas. Las actividades de estos últimos se extendieron hacia el alto Orinoco, en las primeras décadas del siglo XVIII, creando conflictos con los funcionarios españoles que procuraban extender su dominio en la región.⁴⁰

El Tratado de Madrid en 1750 procuraba resolver esos conflictos entre Portugal y España. Ambos gobiernos estaban de acuerdo en nombrar comisiones para delimitar sus fronteras. La Real Expedición de Límites española llegó en 1754. El objetivo de la empresa comandada por José Iturriaga era delimitar la frontera en la Guyana occidental y la región de Río Negro. El plan era que las comisiones de España y Portugal se encontraran en ese punto.⁴¹

37. Goslinga, *The Dutch in the Caribbean...* (1680-1791), 437.

38. *Ibíd.*, 437.

39. Whitehead, *Lords of the Tiger Spirit...*, 104-105.

40. Reis, *Limites e Demarcações...*, vol. 2, 71-83.

41. Whitehead, *Lords of the Tiger Spirit...*, 104-105.

La Real Expedición se concentró primero en la pacificación de la región de Orinoco. Fuerzas militares fueron concentrándose y las incursiones de los padres capuchinos se intensificaron en la región de Itamaca. En 1758 el puesto holandés en el río Cuyuni fue atacado y destruido por fuerzas españolas. Gradualmente los caribes rebeldes fueron forzados a retirarse más lejos del río Orinoco, hacia el interior. El padre Caulin, quien acompañó la Real Expedición, escribió que los caribes mantuvieron, sin embargo, el comercio en el Orinoco, a través del río Uraricoeira, que desemboca en el río Blanco.⁴²

La presión española sobre los caribes continuó con el ascenso de Carlos III al trono de España. La construcción de Angostura como una nueva capital para Guyana formaba parte de esa política. Manuel Centurión fue nombrado gobernador de Guayana y continuó con la política anterior de empujar a los indios caribes hacia el interior, usando a los indios akawaios como sus aliados en aquella empresa.⁴³

Las relaciones comerciales entre los holandeses y los españoles sufrieron en ese período. El carácter del comercio había cambiado durante el siglo XVIII porque las Guayanas holandesas aumentaron su producción de azúcar. Las colonias conocieron un crecimiento poblacional causado por la importación masiva de africanos esclavizados, posible gracias a la inversión de capitalistas europeos. Los molinos eran movidos, principalmente, por fuerza de caballos y bueyes, y la expansión de la producción tuvo por consecuencia el incremento de su demanda. La importación de animales de tiro y carga de las colonias europeas en América del Norte suplió en parte aquel requerimiento, pero la importación de ganado de Guayana fue considerable, especialmente para la economía en las Guayanas occidentales.

El desarrollo de la crianza de ganado en Guyana siguió el patrón establecido por los colonizadores españoles en Venezuela donde el rebaño sabanero de la región era ya considerable en el siglo XVI.⁴⁴

RELACIONES ENTRE HOLANDESES Y PORTUGUESES

El histórico contacto entre holandeses y portugueses en el valle del río Blanco comenzó en 1740, cuando Horstman, un explorador alemán al servicio de la Compañía de las Indias Occidentales, penetró en el área y terminó apresado por las autoridades portuguesas. La presencia portuguesa en la época se limitó a actividades de misioneros y correrías en busca de esclavos

42. *Ibíd.*, 126-127.

43. *Ibíd.*, 128-129.

44. *Ibíd.*, 72, 134, 153-154.

indígenas. El valle del Río Blanco puede ser considerado como un importante camino prehistórico que conectaba los pueblos que vivían en la cuenca amazónica con la costa atlántica de las Guayanas.⁴⁵

En un mapa español del siglo XVI que retrata Guyana se encuentra una referencia a que el cacique aruaque Jaime pasó en 1553 por el río Essequibo con cuatro piraguas, con rumbo al río Amazonas.⁴⁶ Los primeros mapas de Guayana retratan un lago enorme llamado Parime o Rupununi donde se situaba la ciudad mítica de Manoa, o el reino de El Dorado. Muchos historiadores rechazaron posteriormente esa cartografía como imaginaria, pero estudios recientes de biólogos muestran que, anualmente, un área de 3.480 km² se inunda por causa de las lluvias, lo que hace posible un intercambio entre peces de las cuencas atlántica y amazónica.⁴⁷ De cualquier modo, puede constatarse que el lecho del Rupununi forma un corredor natural entre el Atlántico y el río Amazonas que funciona desde la prehistoria hasta hoy.⁴⁸

La documentación histórica del litigio entre Brasil e Inglaterra sobre la cuestión de Pirara señala que productos holandeses fueron encontrados en la cuenca amazónica por la expedición de Pedro de Teixeira en 1637, pero no se tiene documentación sobre el papel de los holandeses en ese comercio.⁴⁹ Los diplomáticos brasileños argumentaron contra las pretensiones territoriales de los ingleses que el comercio de esas manufacturas era una actividad exclusiva de la población indígena.⁵⁰ La primera fuente que documenta la presencia de comerciantes holandeses es el relato de Gerrit Jacobsz que vi-

45. John Hemming, *Roraima: Brazil's Northernmost Frontier* (Londres: University of London, 1990), 2; Silvia M. Vidal, "Kuwé Duwákalumi: The Arawak Sacred Trade Routes of Migration, Trade and Resistance". *Ethnohistory* 47, n.º 3-4 (2000): 635-667.

46. Joaquim Nabuco, *Premier Mémoire Question des Limites sou Mise a L'arbitrage de S. M. le Roi d'Italie par le Brésil et la Grande-Bretagne - Annexes du Premier Mémoire du Brésil*, vol. I (París: H. Champion, 1903).

47. Lesley de Souza, Jonathan W. Armbruster y David C. Werneke, "The Influence of the Rupununi Portal on Distribution of Freshwater Fish in the Rupununi District, Guyana". *Cybium* 36, n.º 1 (2012): 31-43.

48. Nádia Farage, *As Muralhas dos Sertões: Os Povos Indígenas no Rio Branco e a Colonização* (São Paulo: ANPOCS / Paz e Terra, 1991); A. F. von Humboldt, *Orinoko zum Amazonas; Reise in die Äquinoktialgegenden des Neuen Kontinents nach der Übersetzung von Herman Hauff, Bearbeitet von Adalbert Plott herausgegeben und mit einer Einführung versehen von Adolf-Meyr-Abich* (Wiesbaden: F. A. Brockans, 1959).

49. Cristóbal de Acuña, *Novo Descobrimento do Grande Rio das Amazonas* (Madrid: Consejería de Educación de la Embajada de España en Brasil / Oltaver, 1944 [1641]).

50. Barão do Rio Branco, *Obras do Barão do Rio Branco II: Questões de limites Guaiana Inglesa* (Brasília: Fundação Alexandre de Gusmão, 2012), 124; Hulsman, "Nederlands Amazonia...".

sitó el valle del río Blanco en 1720. Probablemente hubo otros antes que él, pero no se cuenta con documentación para comprobarlo.⁵¹

El período 1720-1750 se caracteriza por un desarrollo en la costa simbolizado por el desplazamiento del centro de la colonia de Essequibo de Fort Kyckoveral hacia Vlaggen Eiland en 1793. Ese desarrollo implicaba que el comercio indígena disminuyó y la producción de azúcar aumentó. La documentación sobre las relaciones comerciales de holandeses en el interior datan, entonces, de un período cuando ese comercio decreció en importancia para la colonia.⁵²

Otro aspecto en relación a Surinam debe referirse. Tanto el Barón de Río Branco como Joaquim Nabuco argumentaron contra las pretensiones inglesas basadas en el comercio de holandeses con indígenas, de que muchos comerciantes, como Gerrit Jacobsz (ya antes mencionado), viajaban para Surinam. En efecto, la colonia holandesa en ese lugar estaba aislada del interior desde el final del siglo XVII por la presencia de *marrons* o *bosnegers*, que vivían en quilombos en el interior. Esas comunidades de africanos que huyeron de la esclavitud fueron una amenaza constante durante el siglo XVIII e impidieron que los colonos se alejaran de la costa.⁵³

Tal como en Essequibo, hubo un movimiento donde el viejo centro Thorarica, en el interior, era abandonado en favor de la zona costera. El capital de inversionistas hizo posible la creación de una infraestructura de diques y canales que facultó la agricultura de las ricas tierras inundadas en la zona costera. Los comerciantes que trataban con los indígenas, llamados *bokkenruylders*, acostumbraban subir por el río Corantijne y después atravesar la tierra para llegar al alto Essequibo, desde donde entraban al Rupununi.⁵⁴

Los conflictos entre portugueses y holandeses comienzan en realidad solo después de la incursión española. La expansión del dominio español llevó las expediciones cada vez más hacia el interior y, en la década de 1760, fueron fundados los primeros asentamientos españoles en el margen del río Uraricoeira. Ese río servía, según quedó dicho, como un corredor para el comercio caribe, y los asentamientos españoles a lo largo del río fueron, probablemente, el resultado de la cacería de caribes:

51. Lodewijk A. H. C. Hulsman, "Routes of the Guaiana's: a Voyage from Suriname to the Rio Branco in 1718". En *Dos Caminhos Históricos aos Processos Culturais entre Brasil e Guayana*, compilado por Reginaldo Gomes Oliveira y Melissa Ifill (Boa Vista: UFRF, 2011).

52. Netscher, *Geschiedenis van de Koloniën...*, 110.

53. Joaquim Nabuco, *Troisième Mémoire. Exposé Final*, vol. IV (París: A. Lahure, 1904), 313-314; Frank Dragtenstein, *De Ondraaglijke Stoutheid der Wegloopers: Marronage en Koloniaal Beleid in Suriname, 1667-1768 | Bronnen voor de Studie van Suriname* (Utrecht: BBS, 2002).

54. Hulsman, "Nederlands Amazonia..."; Hulsman, "Routes of the Guaiana's..."

Tinoco Valente, el gobernador de la Capitanía de Río Negro, tomó medidas para expulsar a los españoles del alto río Blanco. Este gobernador organizó una expedición de villa de Barcelos y la fortaleza de San José de Río Negro, que fue puesta bajo el mando del capitán ingeniero Phillip Sturm. Los portugueses conquistaron la fortificación española llamada Cadacada en noviembre de 1775. El capitán Sturm construyó entonces un fortín –llamado Forte de São Joaquim– cerca de la confluencia del río Uraricoera con el Tacutu.⁵⁵

El período 1780-1815, cuando las colonias holandesas de Berbice, Essequibo y Demerara fueron incorporadas gradualmente al imperio británico, está marcado por la ausencia de datos históricos sobre la situación en el interior de las colonias holandesas; las fuentes disponibles solo documentan los acontecimientos en la costa. Los ingleses ocuparon Essequibo, Demerara y Berbice por primera vez en 1781, pero los franceses los expulsaron en 1782 y devolvieron las colonias a la República Holandesa en 1784. La Compañía de las Indias Occidentales fue suprimida en 1792 y el gobierno de Essequibo y Demerara pasó a sus manos. La instauración de la República Batava con apoyo de Francia, en 1795, resultó nuevamente en la ocupación de las Guayanas holandesas por los ingleses en 1796. El dominio inglés duró más tiempo, hasta 1802, cuando Inglaterra las devolvió luego del Tratado de Amiens. El recrudecimiento de la guerra en 1803 tuvo como resultado una tercera ocupación británica. El Congreso de Viena confirmó la posesión definitiva para Gran Bretaña de las colonias holandesas de Berbice, Essequibo y Demerara.⁵⁶

El comercio en el valle del río Blanco para el Rupununi, probablemente, continuó luego de que las colonias holandesas fueran definitivamente ocupadas por Gran Bretaña en 1803. Según el relato de Schomburgk al visitar la región el período 1836-1839,⁵⁷ él mismo encontró vaqueros que viajaban desde el interior hacia la costa. Aparentemente la crianza de ganado se desarrolló en la región de Rupununi durante el siglo XIX, pero la relación de aquella actividad con la del valle del río Blanco aún figura como un tópico histórico poco documentado.

55. Nabuco, *Premier Mémoire...*, 151-162.

56. Goslinga, *The Dutch in the Caribbean...* (1680-1791); *The Dutch in the Caribbean...* (1791-1942); Netscher, *Geschiedenis van de Koloniën...*

57. Robert H. Schomburgk, "Reports to the Royal Geographical Society". En *Question de La Frontière entre La Guyane Britannique et le Brésil, Annexes au Mémoire Présenté par le Gouvernement de sa Majesté Britannique*, vol. III. (Londres: UNESP, 2002 [1903]); Robert H. Schomburgk, *Travels in British Guiana*, 2 vols. (Georgetown: Daily Chronicle Office, 1922-1923); Robert H. Schomburgk, "Journal of an Expedition from Pirara to the Upper Courantyne, and from Thence to Demerara". *Journal Royal Geographical Society* 15 (1845): 1-104.

CONCLUSIÓN

El desarrollo de las colonias holandesas en las Guyanas creó una región en América Latina donde las lenguas francesas, inglesas y holandesas se hablan hasta el día de hoy.⁵⁸ Las tres Guyanas se consideraban mucho más países caribeños que pertenecientes a América Latina. Su orientación hacia el mar creó una situación donde el interior poco interesaba a sus habitantes. Los conflictos entre los países en las Guyanas pueden ser considerados como resultado de aquel desarrollo histórico.

El gobierno de las colonias holandesas en la región estuvo marcado por la acción de sociedades privadas. Los holandeses prefirieron el comercio por sobre la guerra, y evitaron conflictos armados con los españoles en las Guyanas occidentales, luego del Tratado de Münster en 1648. La actitud holandesa con respecto a los portugueses en el valle del río Blanco reflejó, también, la preferencia de las relaciones comerciales por sobre los conflictos militares.

Esas colonias se destacaron por ser las únicas en América Latina que no fueron dominadas por católicos y, por consiguiente, fueron marcadas por la ausencia de actividades misioneras hasta 1735. La dependencia de las colonias holandesas de las relaciones con las poblaciones indígenas y la falta de actividades misioneras creó una peculiar forma de colonización territorial. El desarrollo histórico de las Guyanas ofrece así un campo interesante para desplegar estudios comparativos que puedan enriquecer y profundizar el trabajo de los historiadores que se dedican al estudio de la Amazonía ibérica.



58. Lodewijk A. H. C. Hulsman, "Fronteiras, Migrantes e Línguas nas Guaianas". *Estudos de Linguagem e Cultura Regional* (Boa Vista: Editora UFRR, 2014): 23-34.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

- Barão do Rio Branco. *Obras do Barão do Rio Branco II: questões de limites Guiana Inglesa*. Brasília: Fundação Alexandre de Gusmão, 2012.
- De Acuña, Cristóbal. *Novo Descobrimento do Grande rio das Amazonas*. Madrid: Conserjería de Educación de la Embajada de España en Brasil / Oltaver, 1944 [1641].
- Nabuco, Joaquim. *Premier Mémoire Question des Limites sou Mise a L'arbitrage de S. M. le Roi d'Italie par le Brésil et la Grande-Bretagne - Annexes du Premier Mémoire du Brésil*. Volumen I. París: H. Champion, 1903.
- _____. *Troisième Mémoire. Exposé Final*. Volumen IV. París: A. Lahure, 1904.
- Netscher, Pieter Marinus. *Geschiedenis van de Koloniën Essequebo, Demerary en Berbice, van de Vestiging der Nederlanders Aldaar tot op Onzen Tijd*. Den Haag: Martinus Nijhof, 1888.
- Raleigh, Walter. *The Discoverie of the Large, Rich, and Bewtiful Empyre of Guiana*. Londres: The Hakluyt Society, 1596.
- Schomburgk, Robert H. "Journal of an Expedition from Pirara to the Upper Courantyne, and from Thence to Demerara". *Journal Royal Geographical Society* 15 (1845): 1-104.
- _____. "Reports to the Royal Geographical Society". En *Question de La Frontière entre La Guyane Britannique et le Brésil, Annexes au Mémoire Présenté par le Gouvernement de Sa Majesté Britannique*. Volumen III. Londres: UNESP (2002 [1903]).
- _____. *Travels in British Guiana 1840-1844*, 2 volúmenes. Georgetown: Daily Chronicle Office, 1922, 1923.
- Von Humboldt, A. F. *Orinoko zum Amazonas; Reise in die Aquinoktialgegenden des neuen Kontinents nach der Übersetzung von Herman Hauff, Bearbeitet von Adalbert Plott herausgegeben und mit einer Einführung versehen von Adolf-Meyr-Abich*. Wiesbaden: FA. Brockans, 1959.

FUENTES SECUNDARIAS

- Cabral de Mello, Evaldo. *O negócio do Brasil; Portugal, os Países Baixos e o Nordeste, 1641-1669*. Río de Janeiro: Topbooks, 1998.
- Cruz, Maria Odileiz Sousa, Lodewijk A. H. C. Hulsman y Reginaldo Gomes de Oliveira. *A Brief Political History of the Guyanas from Tordesillas to Vienna*. Boa Vista: UFRR, 2014.
- Dragtenstein, Frank. *De Ondraaglijke Stoutheid der Wegloopers: Marronage en Koloniaal Beleid in Suriname, 1667-1768 / Bronnen voor de Studie van Suriname*. Utrecht: BBS, 2002.
- Farage, Nádia. *As Muralhas dos Sertões: os Povos Indígenas no Rio Branco e a Colonização*. Río de Janeiro: ANPOCS / Paz e Terra, 1991.
- Gomes de Oliveira, Reginaldo "A herança dos descaminhos na formação do Estado de Roraima". Tesis doctoral. Universidade de São Paulo. 2003.

- Goslinga, Cornelis. *The Dutch in the Caribbean and in the Guianas, 1680-1791*. Assen / Dover: Van Gorcum, 1985.
- _____. *The Dutch in the Caribbean and in the Guianas, 1791-1942*. Assen: Van Gorcum, 1990.
- _____. *The Dutch in the Caribbean and on the Wild Coast, 1580-1680*. Gainesville: University of Florida Press, 1971.
- Hulsman, Lodewijk A. H. C. "De Guiaansche Compagnie; Nederlanders in Suriname; 1604-1617". *OSO, Tijdschrift voor Surinamistiek en het Caraïbisch Gebied* 29, n.º 2 (2010): 300-314.
- _____. "Escambo e Tabaco; o Comércio dos Holandeses com Índios no delta do Rio Amazonas 1600-1630". *Anais do IV Encontro Internacional de História Colonial* (2012).
- _____. "Fronteiras, Migrantes e Línguas nas Guianas". *Estudos de Linguagem e Cultura Regional* (2014): 23-34.
- _____. "Índios do Brasil na República dos Países Baixos: as Representações de Antônio Paraupaba para os Estados Gerais em 1654 e 1656". *Revista de História*, n.º 154 (primer semestre 2006): 37-69.
- _____. "Nederlands Amazonia; Handel met Indianen 1580-1680". Tesis de doctorado. Universiteit van Amsterdam. 2009.
- _____. "Rotas das Guianas: uma Viagem do Suriname ao Rio Branco em 1718". En *Dos Caminhos Históricos aos Processos Culturais entre Brasil e Guyana*, compilado por Reginaldo de Oliveira Gomes y Melissa Ifill. Boa Vista: EDUFFR, 2011: 45-66.
- _____. "Swaerooch: o Comércio Holandês com Índios no Amapá (1600-1615)". *Revista Estudos Amazônicos* VI, n.º 1 (2011): 178-202.
- Israel, Jonathan I. *The Dutch Republic*. Oxford: Clarendon Press, 1998.
- De Souza, Lesley, Jonathan W. Armbruster y David C. Werneke. "The Influence of the Rupununi Portal on Distribution of Freshwater fish in the Rupununi District, Guyana". *Cybium* 36, n.º 1 (2012): 31-43.
- Lorimer, Joyce, editor. *English and Irish Settlement on the River Amazon, 1550-1646*. Londres: The Hakluyt Society, 1989.
- _____. *Sir Walter Raleigh's Discoverie of Guiana*. Londres: The Hakluyt Society, 2006.
- _____. "The English Contraband Tobacco Trade from Trinidad". En *The Westward Enterprise*, editado por Kenneth R. Andrews. Liverpool: Liverpool University Press, 1978.
- Mémoire présenté par les États Unis du Brésil au Gouvernement de la Fédération Suisse*. Tomo 1. París: Berne, 1899.
- Ramos Pérez, Demetrio. *El tratado de límites de 1750 y la expedición de Iturriaga al Orinoco*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1946.
- Reis Ferreira, Arthur C. *Limites e Demarcações na Amazônia Brasileira. A fronteira Colonial com a Guiana Francesa*. Volumen 1. Belém: Impr. Nacional, 1993.
- _____. *Limites e Demarcações na Amazônia Brasileira. A fronteira com as Colônias Espanholas*. Volumen 2. Belém: Impr. Nacional, 1993.
- Roos, Doeke. *Zeeuwen en de Westindische Compagnie (1621-1674)*. Hulst: Van Geyt Productions, 1992.

- Scott, William Henry. "Demythologizing the Papal Bull 'Inter Caetera' ". *Philippine Studies* 35, n.º 3 (1987): 348-356.
- Van Den Bel, Martijn y Lodewijk A. H. C. Hulsman. "Le Fort Orange sur le Wiapoca". *Bulletin de la Société d'histoire de la Guadeloupe* 166-167 (2013): 103-116.
- _____. "Une Colonie Néerlandaise sur l'Approuague au Début de la Deuxième Moitié du XVII e Siècle". *Bulletin de la Société D'histoire de la Guadeloupe* 164 (2013): 1-16.
- Van Grol, G. J. *De grondpolitiek in het West-Indische Domein der Generaliteit*. Den Haag: S. Emmering, 1980.
- Vidal, Silvia M. "Kuwé Duwákalumi: The Arawak Sacred Trade Routes of Migration, Trade and Resistance". *Ethnohistory* 47, n.º 3-4 (2000): 635-667.
- Whitehead, Neil L. *Lords of the Tiger Spirit: A History of the Caribs in Colonial Venezuela and Guyana*. Dordrecht: Foris Publications, 1988.
- _____. editor. *The Discoverie of the Large, Rich and Bewtiful Empire of Guiana by Sir Walter Raleigh*. Norman: University of Oklahoma Press, 1997.
- Williamson, James A. *The English Colonies in Guiana and on the Amazon, 1604-1668*. Oxford: Clarendon Press, 1923.